

# Friends of the Forest





# ***Amigos del Bosque***

—

A.H. McCartney

## **CAPÍTULO I - CONOCIENDO NUEVOS AMIGOS**

El Gran Castor Marrón tenía algo muy importante que anunciar. Nadó hacia el medio del estanque y chapoteó su cola sobre el agua tres veces: «*Plas, plas, plas*» («Castores, castores, castores»). Todos los castores en el estanque oyeron la señal y se apresuraron hacia la presa construida por Castor Marrón, donde sabían que la asamblea tendría lugar.

*¿Qué suponéis que puede ocurrir?* – preguntó el pequeño castor de palas afiladas.

*Es algo sobre la gente de la nueva cabaña* – dijo uno de los castores gemelos.

*Sé que es eso,* – dijo el otro gemelo – *porque Castor Marrón estaba nadando río abajo en esa dirección esta mañana.*

Desde todas las partes del estanque los castores nadaron con fuerza hacia el lugar de la reunión. Castor Marrón estaba sentado sobre un leño y lucía de veras muy solemne. Era un castor tan sabio. Conocía tanto sobre el bosque y el estanque, y todos los animales eran sus amigos. Golpeó sus dos patas delanteras para ordenar silencio. Los castores que estaban reunidos en círculo alrededor de él prestaron atención:

*Pequeños y grandes castores, – dijo – tengo algo importante que decirlos. Río abajo, en el claro cerca del lago, cuatro humanos están construyendo una cabaña. Hay dos pequeños y dos grandes. Seguro que os alegraréis de conocerles porque parecen muy simpáticos. El niño me miró y me señaló a los otros. Todos saludaron y cuando chapoteé mi cola en respuesta parecieron muy entusiasmados.*

*De regreso río arriba para contaros la noticia me encontré con la ardilla Tic-Tac, que me dijo más cosas. Me contó que se llamaban Familia Jones y, ya que serían nuestros amigos, grandes y pequeños castores, convoqué hoy esta reunión para ponerles nombre. Como sabéis, todos los amigos del bosque deben tener uno.*

*¿Cómo lo haremos? – preguntó el castor con los dientes más largos – nunca los hemos visto y antes de darles nombres tendremos que verlos.*

*Bueno – dijo Castor Marrón –, esta tarde podemos ir río abajo a verlos.*

Había mucho entusiasmo entre todos los castores, ya que se preparaban para nadar hacia el lugar donde los Jones estaban

Colonia Partacua – Grupo «Santa María» 27

construyendo atareadamente su nueva cabaña de verano. Al principio, mientras llegaban y silenciosamente miraban a hurtadillas desde el lado de la orilla, nadie se percató de los castores.

Fue Papá Jones quien finalmente dijo:

*Mirad niños, mira mamá, creo que tenemos compañía.*

*No os volváis demasiado rápido o los espantaréis.*

Todos los Jones se volvieron y vieron a los castores. Se habían alegrado realmente de esto.

*¿No os dije que tendríamos muchos amigos en el bosque? – dijo Mamá.*

*Creo que debemos tener una colonia de castores en la presa río arriba –dijo Papá.*



Los castores miraban cuidadosamente, intentando encontrar un nombre apropiado para cada humano. La niña había bajado cerca de la orilla del riachuelo y se estaba quitando lentamente sus zapatos. Los castores, cautelosamente, retrocedieron un poco hacia agua más profunda y la niña empezó a chapotear alrededor en el agua fría. El niño, mamá y papá habían paseado silenciosamente por la orilla y estaban ahora observando cómo nadaban los castores. La madre dijo que estaba segura que los castores les estaban mirando.

*Creo – dijo el niño - que están tratando de ver si somos simpáticos.*

*Papá dijo – costará un poco pero sé que lo averiguarán.*

Justo entonces un sonoro «*plas*» del Castor Marrón señaló a los demás que volvieran. Río arriba los castores se reunieron para decidir cómo iban a llamar a los humanos. Con gran sabiduría, Castor Marrón dijo:

*Castores, el padre nos vio el primero, nos vio antes de que realmente hubiésemos dado la vuelta en el recodo del riachuelo. Creo que lo llamaremos Ojo de Halcón.*

*¡Oh, es un nombre espléndido!* – dijeron todos los castores.



Los gemelos comenzaron a charlar - *¿Visteis la ropa de colores claros que vestía la madre? Eran realmente bonitos. Tenemos que llamarla Arco Iris. Llevaba puestos colores tan bellos – comentaron.*

*¡Bien por vosotros, gemelos! – dijeron los otros castores – ese es el nombre con el que la llamaremos: Arco Iris.*

*Yo era el castor que más cerca estaba de la niña cuando se acercó al agua y, sabéis, chapoteó un montón e hizo burbujas tan grandes con sus pies – dijo el castor con la colita más corta – ¿Qué tal si la llamamos Burbujas?*

*Ese nos gusta mucho – dijeron bastantes castores –, es un buen nombre para ella.*

*El Castor Marrón dijo - Y el niño, ¿visteis el color de su pelo? Vamos a llamarle Rusty, que significa pelirrojo.*

*Bueno, esos son los nombres que les daremos – dijeron todos los castores a la vez, golpeando sus colas con gusto – Así les llamaremos y todos juntos seremos amigos.*

Y así fue cómo la colonia de castores llamó a sus cuatro nuevos amigos humanos.

## **CAPÍTULO II - LA TORMENTA**

Fue el trueno, cayendo con estrépito y retumbando en el cielo lo que despertó a Rusty. Un relámpago iluminó la habitación y se dio cuenta de que eran las cuatro de la mañana. Había estado lloviendo cuando la familia Jones se fue a la cama. Por la ventana podía ver la lluvia cayendo, golpeando el cristal de la ventana. Él sabía que por la mañana habría crecida y se preocupó por lo que podría ocurrir en la presa de los castores, con toda esta agua extra desembocando en el estanque. Mientras se giraba de lado para intentar dormirse otra vez, pensó que debía apresurarse por la mañana e ir a ver cómo estaban los castores.

Por la mañana no parecía que fuera a brillar el sol. Mientras la familia Jones se sentó alrededor de la mesa del desayuno, Ojo de Halcón expresó los pensamientos de todos:

*Parece como si hubiéramos tenido una mala noche. El río discurre bastante mal y estoy un poco preocupado por el dique de los castores. ¿Por qué no damos un paseo hacia arriba y vemos cómo están nuestros amigos?*

Retirando los platos rápidamente, Arco Iris, Burbuja y Rusty se pusieron sus botas de agua y sus impermeables. Enseguida ya

estaban subiendo por el sendero. Las gotas de las ramas de los árboles, correteando bajo sus cuellos, les mojaron a todos.



Cuando llegaron a la presa se dieron cuenta de que las lluvias torrenciales habían descargado demasiado. El dique más cercano al riachuelo había cedido. El agua salía con fuerza a través del hueco, escarbando un profundo surco bajo el riachuelo.

*Mira papá –dijo Rusty – la presa está rota, ¿qué podemos hacer para ayudar?*

*No creo que debamos hacer nada para ayudar. – dijo Ojo de Halcón – Sentémonos sobre esa piedra de allí y observemos con cuidado. El agua está todavía demasiado alta en el estanque. Creo que cuando el agua vuelva a su nivel, veremos a nuestros amigos salir y empezar a arreglar la presa.*

Era quizás media hora más tarde, una vez que el agua empezó a bajar bastantes pulgadas, cuando Burbujas vio al primer castor. Como un pequeño ingeniero, el castor parecía estar explorando el daño, probando aquí y allá. Pronto le acompañaron bastantes otros, todos miembros de la misma familia. Empezaron a trabajar juntos. Pronto la corriente de agua fuera del estanque fue perdiendo fuerza, ya que las ramitas y leños parecían encajar dentro de un rompecabezas

que unía otra vez la presa. Los castores no paraban. Trabajar era una necesidad, pero también una diversión para ellos.

*Ya sé por qué los llaman castores con palas – dijo Rusty.*

*Sí – rió Ojo de Halcón – ese es un buen nombre para llamarlos.*

*Mirad aquel pequeño castor sin palas de allí – dijo Arco Iris.*

*¿Qué es un castor sin palas? – preguntó Burbujas.*

*Hombre, cariño, se llama castor sin palas a un pequeño castor, pero creo que éste pronto será un verdadero castor con palas, porque está aprendiendo a ser realmente útil.*

Por fin, la presa estaba arreglada. Los castores, cansados pero satisfechos, tomaron una bocanada de aire y bucearon hasta el fondo del estanque, donde la puerta de su madriguera estaba situada. Sabían que, en lo profundo de su casa, estarían a salvo de cualquier invasor o intruso y que, con el dique reparado, todo estaba volviendo a la normalidad.

De vuelta en la orilla del estanque, Rusty estaba empezando a tener una idea:

*Oye hermanita – dijo - ¿por qué no probamos y construimos nuestra propia pequeña casa de castores?*

*Podría ser nuestro escondite secreto. Podemos construirla detrás de la cabaña, al lado del gran olmo.*

Burbujas dijo que era una idea fantástica.

Y, mientras regresaban a la cabaña, los dos niños empezaron a hablar y planear cómo hacerse su propia madriguera. Seguro que iba a estar en tierra firme, pero ellos estaban convencidos de que iba a ser fuerte, resistente y segura, como una madriguera de castores debía ser.

### **CAPÍTULO III - KEEO**

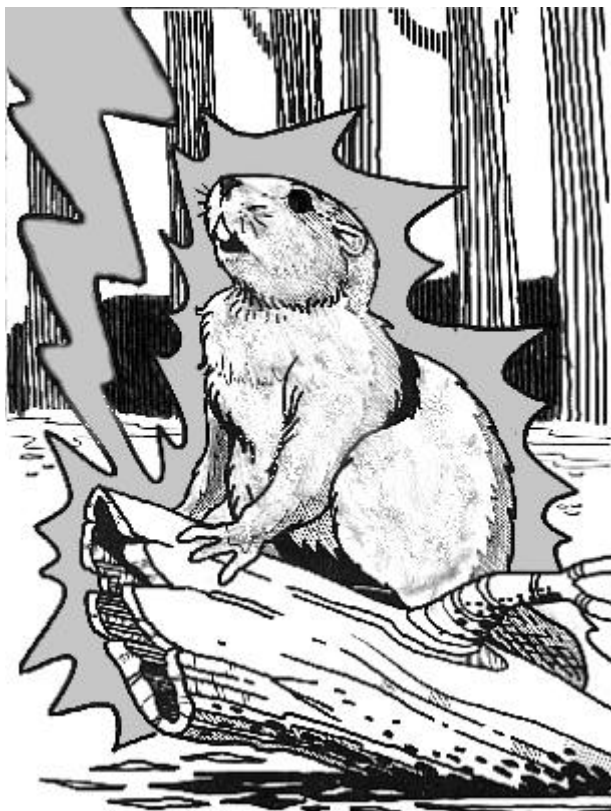
El castor se sintió inquieto. Era de lejos el castor más grande del estanque. Mientras nadaba hacia atrás y hacia delante, las olas que formaba batían el lado del estanque. «Plis, plas», simplemente no sabía por qué sentía del modo en que lo hacía. Pero pensó que tendría que estar relacionado con el cielo tormentoso. Él desde luego no quería más riadas. Acababan de reparar la presa. No quería tener que repararla otra vez. Justo entonces, el estruendo comenzó y un enorme rayo zumbó atravesando el cielo.

*Bueno, la vamos a tener – pensó Keo –, otra tormenta, seguro.*

El viento había parado y era el silencio lo que más se advertía. La calma que de repente precede a una gran tormenta. Las hojas habían dejado de susurrar y la lluvia todavía no había empezado a caer. Reinaba el silencio en el estanque y el resto del bosque, ya que todos los animales habían buscado refugio, todos excepto Keeo. Se sentó en el tronco más grande encima del dique. Ninguno de los otros castores sabía por qué Keeo permanecía allí.

*Realmente debería resguardarse – dijeron – No nos gusta ver a ninguno de los animales fuera cuando hay relámpagos y quizás árboles cayendo estrepitosamente alrededor.*

Más tarde, todos los castores tenían otra historia diferente que contar. Ocurrió de una manera diferente a lo que vieron, pero todos estuvieron de acuerdo que fue el segundo rayo. Ese fue el rayo que pareció caer en el tronco sobre el cual Keeo estaba apoyado. Mientras el relámpago bajaba, y después de que se fuera, un extraño brillo apareció alrededor del enorme castor. Al principio, los otros castores pensaron que la luz les había cegado a todos, porque mientras miraban a Keeo sentado sobre el tronco, parecía como si tuviera un halo alrededor, casi como si fuera plateado.



Estaban preocupados porque pensaban que él había quedado severamente chamuscado. Pero cuanto más observaron, mejor pudieron ver lo que había ocurrido de verdad.



En verdad se había vuelto completamente plateado. El mismo Keeo estaba perplejo. Se sintió tan extraño. Supo que algo lo había cambiado. Mientras miraba abajo en su piel vio que se había vuelto completamente de color plata, pero eso no era para nada la cosa más extraña. Estaba pensando de forma diferente. Estaba teniendo pensamientos que nunca antes había tenido. Sintió que experimentaba la sensación más

extraña. Sabía, con gran sorpresa, y después alegría, que estaba pensando no sólo como un castor, sino también como un ser humano. Podía pensar como la gente de la cabaña río abajo. Se sintió muy importante, y llamó a todos los otros castores de allí para comunicarles la noticia.



Les dijo en la lengua de los castores sobre cómo se veía capaz de pensar como un hombre. Delante de todos sus amigos habló incluso unas pocas palabras del habla humana, para probarles que él podía efectivamente hacerlo.

*Qué gran responsabilidad tienes, Keeo. – dijeron los castores – Ahora será tu cometido hablar en nombre de todos los animales del bosque y especialmente de nosotros los castores. Podrás aprender tanto de cada uno - afirmaron todos - Nosotros los animales podemos aprender de nuestros amigos humanos y ellos pueden aprender todas las cosas importantes en la naturaleza de nosotros. Tú Keeo serás el que hables por todos nosotros.*

Keeo se preguntó si, efectivamente, lo podría hacer. Un trabajo tan importante, pero supo que tenía que haber una razón para que él hubiese sido creado para hablar así, y el rayo convirtiéndole en un castor plateado tenía que tener una razón de ser. Se preguntó cómo los humanos en la cabaña, sus amigos los Jones, reaccionarían a su capacidad de hablar con ellos. Será una sorpresa para ellos. Quizás, pensó, debía hablar con los pequeños primero. Con esto, se deslizó por el tronco y se dirigió río abajo hacia la cabaña,

para ver cómo, en primer lugar, encontraría y hablaría a Rusty y Burbujas.

#### **CAPÍTULO IV - KEEO, EL CASTOR PARLANTE**

Keeo no sólo estaba asustado, estaba aterrorizado. Después de todo, ¿cómo se dirige un castor a un chico y una chica y empieza a hablar con ellos? Esto era lo que se preguntaba mientras se dirigía río abajo hacia la cabaña para visitar a Burbujas y Rusty.

*¿Qué les diré? – se preguntó – Supongo que lo primero que debo hacer es decirles quién soy y esperar entonces a ver qué dicen ellos.*

Determinado a hacer justo esto, alcanzó el recodo en el riachuelo más allá del cual estaba asentada la cabaña. Por supuesto, sabía cómo llamarlos, pero lo que no recordó fue que los nombres con los que él los conocía habían sido puestos por los castores y, realmente, el chico y la chica no habían oído nunca ser llamados con esos nombres.

Podéis imaginaros la sorpresa en el rostro del niño cuando miró hacia arriba después de preparar su caña de pescar, en la orilla del riachuelo, al oír una voz diciendo:

*Hola Rusty, mi nombre es Keeo, soy el castor parlante.*

Realmente fue la cara de asombro lo que le hizo a Keeo pensar rápido.

*Oh, perdóname – dijo – Rusty es el nombre que te hemos puesto nosotros, es decir, yo y mis amigos, los otros castores. Os hemos llamado a ti Rusty y a tu hermana, Burbujas, y yo soy Keeo.*

Ahora era Rusty el que estaba sorprendido de verdad. Después de todo, ¿qué le dices a un castor plateado, que va hacia ti desde el riachuelo y te empieza a hablar?

*Bueno – dijo - estoy sorprendido de verte, quiero decir, de oírte; no, de verte y oírte, ¡Estoy sorprendido! Pero desde luego estoy encantado de haberte conocido.*

Con esto, Rusty extendió su mano y saludó a Keeo por la patita delantera.

*Tengo que llamar a mi hermana para que te conozca – dijo Rusty y, con un grito entusiasmado, llamó a Burbujas.*

Burbujas había estado en la cocina, ayudando a su madre a hacer bollos para la cena. Al oírle, corrió hacia Rusty con dos bollos en la mano.

*¿Por qué estás tan entusiasmado? – preguntó.*

*Bueno, a ti también te va a encantar cuando te presente a nuestro nuevo amigo. Keeo te presento a mi hermana; de paso decirte, tata, que ellos te llaman Burbujas.*

*¿Quién me llama Burbujas? – preguntó.*

*Hombre, Keeo, el castor plateado, y todos nuestros amigos, los castores que viven río arriba – le contestó Rusty.*

Con esto, Keeo habló:

*Estoy muy contento de conocerte Burbujas.*

*Bueno – dijo Burbujas - yo desde luego estoy muy contenta de conocerte – Y, realmente sin saber qué hacer después, le ofreció a Keeo uno de los bollos recién horneados.*

Era el primer bollo que había visto en toda su vida. Se preguntó si cada vez que conocieran a un ser humano les darían un bollo. Pero desde que vio a Rusty comerse el suyo con gran satisfacción, pensó que mejor haría lo mismo. Realmente sabía muy bien. Quizás no tan bueno como la raíz de sauce que había

Colonia Partacua – Grupo «Santa María» 27

tomado esta mañana, pero desde luego algo nuevo, y bastante agradable.

Burbujas y Rusty se sentaron en el césped, enfrente de Keeo.

*Keeo – dijo Rusty – ¿por qué no nos cuentas la historia entera?*

Y Keeo hizo justo eso: cómo se había convertido en un castor parlante y plateado. Les contó sobre los nombres que los amigos del bosque habían puesto a la familia Jones; y fue pronto fácil ver que todos iban a ser muy buenos amigos. Keeo dijo que, realmente, había sido tan emocionante para él, pensó que mejor volvería y se lo diría a los otros castores.

*Bueno, eso es una idea fantástica – dijo Burbujas – porque nos gustaría contar a Arco Iris y Ojo de Halcón la historia entera.*

Con esto se separaron los mejores amigos, acordando quedar mañana por la tarde a las 4 en punto. Esta vez quedarían en el estanque de los castores porque Keeo quería presentar a los otros castores a Rusty y Burbujas.





## **CAPÍTULO V - COMPARTIENDO**

Tic-tac, la ardilla, simplemente no podía creer lo que veía con sus ojos. Estaba sentada en una rama del gran roble, en el borde del estanque, y bajo ella los castores estaban ocupados ayudándose unos a otros a reunir los más selectos retoños de árboles para su reserva de comida invernal. Felizmente, compartían juntos su trabajo, royendo los árboles y nadando con ellos hasta la madriguera de los castores donde los guardaban.

*No puedo entenderlo, no puedo entenderlo – charlaba mientras corría adelante y atrás por la rama del árbol -  
No puedo comprender por qué comparten todos juntos su trabajo. ¿Por qué simplemente no recogen el alimento para cada uno y no se preocupan por los demás?*

Sintió que tenía que hablar con alguien sobre esto y se preguntó si Malak, el gran búho, estaba despierto en la copa del árbol. Escabulléndose hacia atrás y adelante, saltando de rama en rama, a veces corriendo hasta el tronco, llegó a la copa del árbol y allí, con sus ojos entreabiertos, estaba Malak, el búho.



*Hola Malak – dijo Tic-Tac despertándole – ¿por qué lo hacen? ¿Por qué están haciendo eso? – dijo.*

*¿Por qué hay quién haciendo qué? – preguntó Malak, gruñendo un poco, no acostumbrado a estar despierto durante el día.*

*Bueno, ellos están compartiendo su trabajo y están reuniendo juntos la comida. No entiendo por qué lo hacen.*

*¿A qué te refieres, Tic-Tac? – preguntó Malak, ahora completamente despierto y más interesado en qué sorprendería tanto a la ardilla.*

*Bueno, cuando yo recojo mi comida para el invierno, cuando salgo y reúno todas mis nueces, las guardo en pequeños montones por todo el bosque, en sitios que yo sólo sé, y lo mismo hacen las demás ardillas. Nosotras guardamos toda nuestra propia provisión de comida para nosotras mismas, pero estos castores no, no lo hacen para nada. Están trabajando juntos, compartiendo su trabajo y supongo que van a compartir toda la comida después.*

*Efectivamente lo hacen – dijo Malak –. Estos castores Keeo son muy listos. Obsérvalos de cerca; verás a*

*alguno de ellos trabajando en la presa; otros enseñan a los más jóvenes a nadar correctamente; mira allí, date cuenta cómo Castor Marrón enseña a los castores sin palas a roer un retoño para que caiga donde ellos quieren que caiga; y entonces todos los demás reúnen los retoños en la madriguera. Comparten su trabajo, comparten la responsabilidad de enseñarse los unos a los otros; por supuesto, comparten su madriguera, y durante el invierno tienen todo el alimento para compartirlo juntos. Es un modo de vida tan feliz, cada uno ayudando al otro.*

*No me gusta – dijo Tic-tac – simplemente no me gusta. Bueno – dijo Malak – obviamente no te gusta, pero eso es porque eres una ardilla y todos sabemos que las ardillas sois animalitos muy independientes y ese es el modo en que lo hacéis, no te preocupes por esto. Pero, si fuerais realmente inteligentes, todas vosotras os juntaríais y compartiríais vuestra provisión de nueces. Estoy seguro de que olvidas donde guardaste la mitad de ellas.*

*Bueno –dijo Tic-tac, reflexionando a fondo – de hecho lo hago, simplemente no recuerdo dónde van a parar todas.*

*Lo ves – dijo Malak – si todas compartieseis vuestras provisiones, tendríais una gran suministro de nueces durante todo el invierno para todas las ardillas.*

*Tic-tac dijo – Es una gran idea, iré a decírselo a todas las demás ardillas. Y, con esto, huyó corriendo entre murmullos, buscando a las otras ardillas.*

Malak, que conocía bastante bien a las ardillas, pensó que su propuesta no tendría mucho éxito. Pero, antes de que echara una cabezada para volverse a dormir, echó una última mirada al estanque. Sonrió mientras veía a los castores.

*Sí, son bastante listos, estos compañeros lo son, saben cómo trabajar, jugar y compartir juntos. Tendrán un buen invierno y un montón de comida. Mmm, - pensó - ;si no fuera búho creo que podría ser un castor!*

## **CAPÍTULO VI - RUSTY VISITA LA MADRIGUERA**

Había tanto alboroto en el estanque de los castores que Keeo tuvo que convocar una reunión para calmar a todos los castores.

*Pequeños y grandes castores – dijo – son sólo las siete de la mañana. Rusty y Burbujas todavía no aparecerán en el estanque hasta dentro de dos horas. Así que sentaos tranquilamente y cuidad que todo esté listo.*

*Todo está preparado – dijo uno de los gemelos.*

*Estoy seguro de que sí – dijo Keeo –, pero vamos a revisarlo. Ahora, veamos. Número uno, ¿está la balsa de Rusty preparada en la playa?*

*¡Sí! – corearon los castores.*

*Número dos, ¿está toda la madriguera limpia y preparada para recibir a nuestro visitante?*

*¡Sí! – corearon los castores.*

*¿Tenemos las manzanas, para que le podamos ofrecer algo de comer cuando venga?*

*¡Sí! – corearon los castores.*

*¿Hemos hecho la entrada bajo el agua más grande para que pueda entrar?*

*¡Sí! – corearon los castores.*

Colonia Partacua – Grupo «Santa María» 27

*Bueno, entonces creo que estamos casi listos. No quedará mucho para que ambos vengan por el sendero.*

No eran sólo los castores los que estaban entusiasmados. Rusty se había levantado muy temprano – de hecho, tan temprano que empezó a preparar el desayuno y, cuando Burbujas, Ojo de Halcón y Arco Iris llegaron a la cocina, el aroma a café recién hecho y a crujiente *bacon* estaba invadiendo el ambiente.

*¿Qué es lo que te entusiasma tanto, Rusty? – preguntó Ojo de Halcón.*

*Oh, hoy es el día que voy a ir a la madriguera de los castores. Así que justo después del desayuno tengo que probar mis gafas de buceo y mis aletas. Piénsalo, seré el primer ser humano en visitar una madriguera de castores con castores dentro cuando entre.*

*Ahora Rusty, quiero que tengas cuidado – dijo Arco Iris – ¿Cómo de profundo es el estanque?*

*Oh, tendré cuidado – dijo Rusty – Keeo me dijo que no llegaba a los 4 metros de profundidad, así que no debería tener mucho problema en nadar hasta la entrada. Y Keeo dijo que la habían hecho más grande para que yo entrara fácilmente. Entonces una vez dentro, por supuesto, hay mucho aire para que pueda respirar. Así que no es realmente todo así de peligroso.*



*Da lo mismo – insistió Arco Iris – ten cuidado.*

*A mí me gustaría ser tan buena nadadora como Rusty – dijo Burbujas –, pero podré quedarme encima de la balsa y los castores gemelos van a pasar parte del tiempo jugando conmigo. Así que no estará tan mal.*

El desayuno se acabó pronto esa mañana y, con el sol comenzando a salir en el espléndido y claro cielo azul, los dos hermanos marcharon por el sendero camino del estanque. El entusiasmo era fantástico cuando llegaron y, con un montón de ayuda de los muchos castores con palas que había, Rusty y Burbujas empujaron la balsa y remararon hacia la madriguera de los castores. Rusty ya llevaba su bañador, así que todo lo que tenía que hacer era colocarse sus aletas y gafas de buceo.

*Ahora, – dijo Keeo, nadando alrededor de la balsa – tenemos que estar todos un poco alejados para dejarle hueco a Rusty para que bucee.*

*Bueno, no voy a tirarme desde la balsa con mis gafas puestas – dijo Rusty – así que sólo voy a meterme en el agua y a tomar una buena bocanada, y entonces te seguiré Keeo. Pero no tardes mucho en llevarme dentro porque no puedo aguantar la respiración tanto como tú puedes.*

Con esto, Rusty se metió en el estanque, tomó aire profundamente y se sumergió. Con sus gafas podía ver por delante a Keeo, que con su pelaje plateado brillaba en la oscuridad del agua. De todas maneras era un estanque realmente muy limpio y, si bien no podía ver exactamente a dónde iba, sabía que si seguía a Keeo lo haría bien. Fueron sumergiéndose y en pocos segundos Keeo nadó hasta la amplia entrada. Rusty enseguida vio que podría entrar por la abertura con poco espacio de margen y nadó con fuerza hacia delante, sabiendo que una vez dentro podría respirar normal. Unas brazadas más y entonces pasó por el borde de la entrada, propulsándose a través de ella. Luego quedaban unas brazadas suaves hasta arriba y «plas», su cabeza entró en la casa de los castores. Una gran ovación estalló por parte de los castores que estaban allí para darle la bienvenida. Keeo, en nombre de todos los castores, expresó qué encantados estaban de que Rusty visitara una de sus casas. Y Rusty respondió qué agradecido estaba de aceptar su amable invitación. Con esto, los castores se afanaron en cumplir con sus varias tareas. Un castor le llevó una manzana a Rusty.

*Hombre, gracias, – dijo Rusty - ¡qué detalle tan agradable!*

Bueno – dijo Keeo – *queríamos darte algo de comida, pero teníamos que pasarla bajo el agua y pensamos que una manzana sería lo más fácil de traer. No importaba si se mojaba.*

Bueno, eso es verdad – dijo Rusty – *no habría pensado nunca en eso.*



Mientras miraba a su alrededor, Rusty quedó sorprendido al ver lo grande que era la madriguera. Casi podía ponerse de pie

Colonia Partacua – Grupo «Santa María» 27

y desde luego podía tumbarse todo a lo largo. Estaba muy limpia y mientras miraba hacia el interior de las paredes descubrió que eran muy fuertes. Había alrededor, obviamente, un olor a humedad, y por primera vez también olió a los castores – un tipo de olor muy cálido y húmedo.

*Bueno, gracias otra vez por haberme invitado y por la manzana. Sabe deliciosa. ¿Podéis oír los ruidos del bosque cuando estáis aquí abajo?* – preguntó Rusty.

*No – dijo Keeo – muy raras veces oímos algo. Aunque sabemos cuándo tú o Burbujas nadáis en el estanque, y el momento en que Ojo de Halcón y Arco Iris vienen con su canoa podríamos oír sus remos. Aquí sólo podemos escuchar los sonidos del agua, no alcanzamos a oír los sonidos del bosque.*

*Bueno, entonces estaréis muy tranquilos – dijo Rusty.*

Había estado en la madriguera unos 10 minutos y supo que Burbujas, sentada en la balsa, empezaría a preocuparse si se quedaba demasiado rato. Agradeciéndoles una vez más, tomó una gran bocanda y, siguiendo a Keeo, nadó hasta la entrada, impulsándose de nuevo por ella y luego derecho hacia arriba. Subió tan recto hacia arriba que casi se dio con la cabeza en la balsa, llegando justo a unos 15 centímetros de distancia de la balsa. Tenía que contarle un montón a Burbujas sobre cómo era una casa de castores. Se la describió mientras todos los castores nadaban alrededor de la balsa, empujándola hacia la orilla.

*Estaba bastante limpia y bastante ordenada y es más grande de lo que podrías suponer. – dijo – Realmente, es casi tan grande como la que construimos para nosotros.*

Atracaron de nuevo la balsa en la orilla y, con un último adiós a Keeo, se dirigieron hacia la cabaña.

*Toqué los laterales de la casa y parecían muy fuertes, y estarías realmente sorprendida de cómo los castores se secan tan rápido en su casa. Se sacuden el agua, y cuando toqué a Keeo estaba realmente sorprendido de lo seco que estaba. Sabes, - dijo Rusty orgulloso - debo ser el primer y único ser humano que ha entrado en una madriguera como esa.*

*La próxima vez – dijo Burbujas – voy. Voy también, así que vas a tener que enseñarme cómo nadar mucho mejor.*

*Hagamos un trato, – dijo Rusty – si me haces algunas galletas de jengibre esta tarde.*

Riendo juntos, corrieron hacia la cabaña.

## **CAPÍTULO VII - LOS CASTORES FELICES**

Debía haber sido el calor del sol primaveral lo que hacía que los castores se sintieran algo adormilados. Esa noche volvieron pronto a su madriguera. A la vez que se recostaban pensaban en lo que había pasado durante el día, esperaban que Keeo les contara una historia.

Uno de los jóvenes gemelos miró hacia arriba y preguntó a Keeo:

*¿Todas las colonias de castores son tan felices como nosotros lo somos?*

*Bueno, joven castor – dijo Keeo – no sé realmente si lo serán, pero estoy seguro de que podrían serlo si quisieran. Mira, en esta colonia hemos aprendido lo que de verdad significa compartir. Juntos hemos aprendido y descubierto cosas. Hemos crecido y hemos construido. Hemos explorado. Hemos jugado y nos hemos ayudado los unos a los otros para descubrir cómo crecer y ser castores con palas. Hemos aprendido también lo importante que es que trabajemos todos juntos como un equipo, desde el castor más nuevo hasta el castor que ha vivido en la colonia dos años, y lo importante que es que cada uno pongamos nuestras*

*mejores habilidades en cualquier cosa que sea que hagamos. Recordar la noche de la tormenta y cómo la presa casi había desaparecido, y el castor más joven de todos puso el tronco que aseguró el dique contra la crecida.*

*Hemos aprendido de cada uno ya que os he enseñado los comportamientos del bosque y algunos comportamientos de la familia Jones. Nuestros amigos los humanos han aprendido lo que significa compartir y por eso son una familia feliz. Tienen mucho que hacer. A veces es Ojo de Halcón o Arco Iris, o Rusty, o Burbujas quien tiene la idea, pero juntos van al grano y descubren una nueva parte del mundo, una nueva sensación, una nueva perspectiva, un nuevo olor, un nuevo sabor. Lo que les hace felices es que deciden juntos qué es lo que les gusta hacer para aprender de la vida, y que el mundo entero es su horizonte mientras van juntos hacia delante, cada uno con compasión en su corazón para el otro. ¡Pienso que esto es parte de por qué tenemos una colonia de castores feliz!*

*De nuevo, sabéis lo ocupados que hemos estado estos últimos meses. ¡Simplemente no tiene fin lo que hemos*



*hecho juntos! En verdad, los únicos límites que tienen las actividades que hacemos son nuestras propias mentes; y mientras compartimos nuestras ideas en un clima positivo y bondadoso, ¡la felicidad y la alegría abundan dentro de la colonia! ¿No hemos aprendido un montón de Ojo de Halcón y Burbujas cuando vienen remando al estanque en sus canoas? Nos han hecho sugerencias de actividades para nosotros, nos han enseñado sobre la naturaleza, Dios, y el mundo que nos rodea. ¿No tenemos que agradecer un montón a Burbujas y Rusty porque nos enseñaran a jugar todos juntos y a cuidarnos unos a otros en el tipo de juegos que jugamos? ¿Y no hemos aprendido de ellos, al verles jugar y compartir sus experiencias, al ayudarse mutuamente y gozar cuando el otro era feliz? Todas estas cosas, castores, ¡nos hacen una colonia de castores feliz!*

*Si guardamos nuestra promesa de amar a Dios, y ayudar a cuidar del mundo; y si vivimos nuestra ley de que un castor se divierte, trabaja duro y ayuda a su familia y amigos compartiendo con alegría y participando con todos, ¡entonces podemos esperar*

*que vengan muchos momentos de alegría, felicidad y  
compartir juntos!*



## **CAPÍTULO VIII - NUEVAS FRONTERAS**

Los castores gemelos apenas sabían si estar contentos o tristes. De hecho, se sentían un poco de las dos maneras. Sabían que dejarían la Colonia esa tarde. Había sido un tiempo tan maravilloso con sus amigos, así que les entristecía un poco decirles adiós, pero estaban tremendamente contentos porque por otra parte, entraban en un mundo más grande y amplio, donde aprenderían cosas nuevas y conocerían nuevos amigos. Keo había hablado con ellos y les había dicho que estaban allí por una maravillosa sorpresa que solamente ocurría para aquellos castores que habían llegado a ser los mejores castores con palas. Cuando le preguntaron de qué se trataba, él había dicho:

*A su tiempo lo descubriréis.*

Keo supo que aquella tarde había magia en el aire, y que estos dos jóvenes castores llegarían a ser parte de un grupo diferente de los amigos del bosque. Keo recordó bien el día que había aprendido a pensar y a hablar como un ser humano, ¡y supo que la misma magia estaba en el aire! Mientras la colonia se reunió para ver cómo los gemelos se iban nadando, celebraron felizmente que sus amigos se iban a un nuevo mundo.

Fue un gran largo cruzando el estanque. Los gemelos se dieron cuenta de que no habían ido a menudo al otro lado, y querían llegar allí rápidamente porque observaron que el cielo por encima se estaba oscureciendo un poco y algunas nubes de tormenta se estaban acumulando. Fue justo cuando salieron del agua a la ribera que ocurrió, y ocurrió bastante parecido a lo que le ocurrió a Keeo – ¡un rayo! ¡Vieron que cambiaban! La primera cosa que observaron fue que sus colas de castor habían desaparecido, ¡y luego sus patas habían cambiado! ¡Se estaban convirtiendo en algo diferente! Efectivamente, habían cambiado muy rápido – de un castor a un joven lobato. Al principio era una sensación tan extraña, y se quedaron mirándose el uno al otro, ¡sabiendo difícilmente qué decir!

No se quedarían solos por mucho tiempo porque, inmediatamente, del bosque apareció una manada de lobatos, aullando una felicitación de bienvenida. El lobo más sabio salió adelante y dijo:

*Yo soy Akela, el jefe de la manada; y vosotros, jóvenes castores, habéis aprendido a conocer la naturaleza y, a través de Keeo y de los Jones habéis oído del hombre y de Dios. Ahora os damos la bienvenida a uniros a*

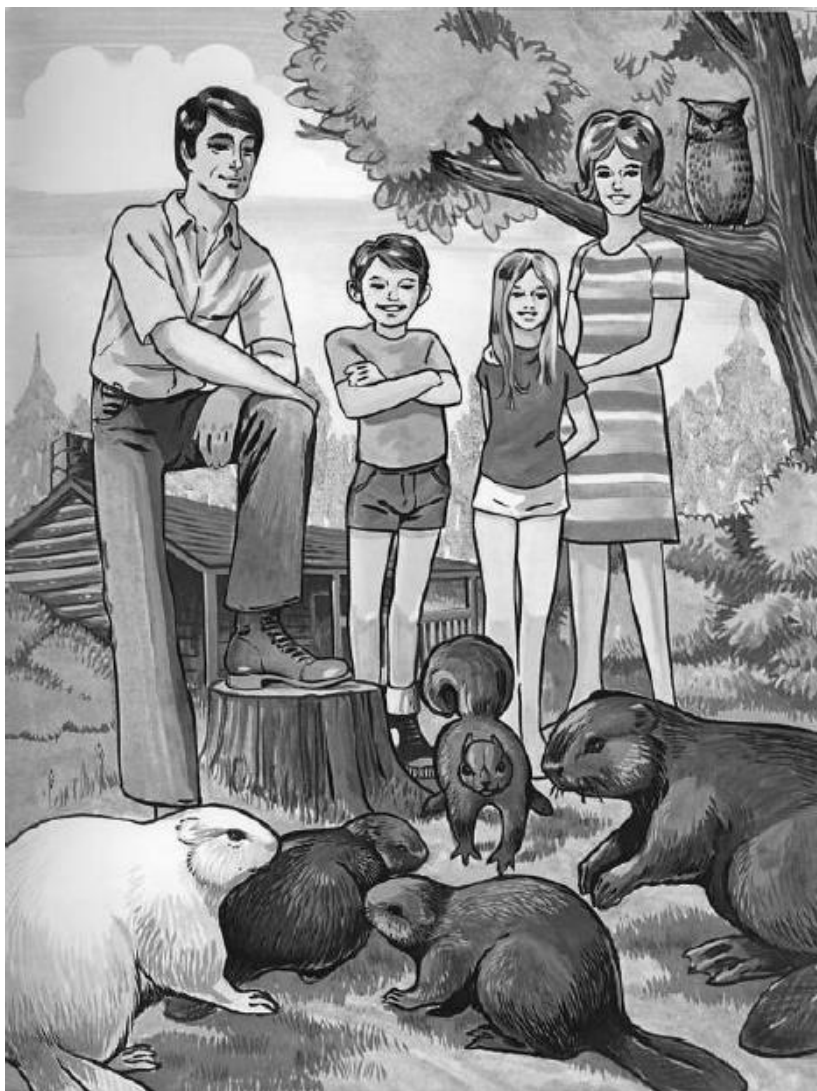
*nosotros en el mismo espíritu de amistad, listos para ayudar a vuestros compañeros lobatos en la misma forma en que os ayudarán a vosotros. Ahora veréis que el mundo es muy grande para vosotros y como manada vagaremos por el bosque. Como individuos aprenderéis nuevas habilidades, algunas de las cuales compartiremos como manada, pero algunas las aprenderéis a hacer especialmente bien como un lobato independiente.*

Los gemelos no estaban asustados. Sabían que estaban entre amigos. Era una alegría tan grande poder correr, saber que había un bosque tan grande, lleno de tantos amigos, ¡y que había un mundo tan grande por explorar!

La manada se agrupó a su alrededor y, con un aullido de gozo, ¡partieron hacia el maravilloso mundo de los Lobatos!



## ÁREAS DE CASTORES EN AMIGOS DEL BOSQUE



**KEEO:** Es el castor parlante. Será el punto de unión entre los responsables, los castores y sus familias, y a la vez ejemplo para la Colonia.

**OJO DE HALCÓN (es amigo de AIS):** Es el padre de la familia Jones. Los castores le dan este nombre porque fue el primero que les vio. Es un buen observador de las relaciones entre los castores.

**ARCO IRIS (es amiga de BABOR):** Es la madre de la familia Jones. Los castores le dan este nombre por el claro colorido de la ropa. Se encargará de enseñar a los castores las normas de higiene y salud y a cuidar de su propio cuerpo.

**RUSTY (es amigo de TIC y TAC):** Es el hijo menor de la familia Jones. Los castores le dan este nombre por el color de su pelo (Pelirrojo). En la Colonia, promueve el servicio a los demás.

**BURBUJAS (es amiga de KRAKEN):** Es la hija de la familia Jones. Los castores le dan este nombre porque al acercarse al agua hizo tanto chapoteo que formó unas burbujas enormes. Su misión en la Colonia es el desarrollo de la creatividad y de la habilidad manual.

**MALAK (es amigo de ZOLTAR):** Es el búho de *Amigos del Bosque*. Gracias a su sabiduría guía a los castores por el buen camino para formar su propio carácter.



Colonia Partacua – Grupo «Santa María» 27

**TIC-TAC (es amiga de TIC y TAC):** Es la ardilla de *Amigos del Bosque*. Debido a su agilidad enseña a los castores nuevos divertidos juegos.

**GRAN CASTOR MARRÓN (es amigo de MALAK):** Es el castor más sabio de la Colonia, conoce todo acerca del bosque y el estanque. Todos los animales y aves son sus amigos. Debido a su sabiduría, conoce todo lo relativo al entorno de la naturaleza.

Nota: Entre paréntesis aparecen los personajes de las áreas de la rama Castores del grupo Santa María 27. Por sus atributos son prácticamente asimilables a las características de casi todos los protagonistas de *Amigos del bosque*.

Fuente: *Método de Castores*, Federación de Scouts Católicos de Andalucía.

## ENFOQUE DIDÁCTICO DEL CUENTO POR CAPÍTULOS

### INTRODUCCIÓN

A través de este enfoque didáctico pretendemos dar al responsable de la Colonia una herramienta para su uso dentro ella.

El cuento *Amigos del Bosque* se encuentra estructurado en ocho capítulos. A través de la lectura de cada uno de éstos se puede entrever una forma de animación. Servirá tanto para introducir al niño/a en la dinámica de la Colonia como para hacerles vivir los valores de la educación scout a esta edad.

### CAPÍTULO I – CONOCIENDO NUEVOS AMIGOS

Presentación general de la Colonia y de sus diferentes personajes. Se utiliza para introducir el ambiente fantástico del bosque y del estanque.

1. Enseña el chapoteo de la cola «*plas, plas, plas*», que en la Colonia se traduce por las palmadas de la formación.
2. Establece el círculo como formación de la Colonia.
3. Se atribuye la cualidad de «sabio» al Gran Castor Marrón.

4. El Gran Castor Marrón golpea dos veces con las manos hacia arriba para indicar silencio en la colonia.

5. Habla de la familia Jones, los humanos del cuento.

6. Se ve el porqué de poner nombre a los responsables.

7. Cualidad que tiene que cumplir el castor.

8. Explicación de por qué le llaman Ojo de Halcón al padre.

9. Explicación de por qué le llaman Arco Iris a la madre.

10. Explicación de por qué le llaman Burbuja a la niña.

11. Explicación de por qué le llaman Rusti al niño.

## CAPÍTULO II – LA TORMENTA

Induce a concienciarse de la importancia del trabajo en equipo, con entusiasmo y alegría.

12. Recoger los platos.

13. Reparar la presa.

14. Todos los miembros.

15. Trabajar es una necesidad y una diversión para ellos.

16. Establece las cualidades del castor.

17. Introduce la figura del castor sin palas y el proceso de progresión en su primera etapa, donde el pequeño castor sin palas va ganando el derecho a ser llamado castor con palas, aprendiendo a ser útil.

18. Sirve de presentación de la vivienda habitual de los castores, la madriguera, y motiva tanto a su cuidado y respeto como a su construcción con la aportación de todos.

19. Marca las cualidades de la madriguera.

20. Fuerte y segura.

### CAPÍTULO III - KEEO

Está enfocado al desarrollo de la progresión.

21. Presentación de Keeo (el castor plateado).

22. Protagonismo de Keeo, indicando que era el castor más grande del estanque.

23. Indica la forma por la cual Keeo se convierte en Castor Plateado.

24. Cambio que se traduce en la evolución del castor en la Colonia, que pasa de ser un castor con palas de la fase de participación a un castor Keeo en la fase de animación, que trabaja y da ejemplo.

25. Manifiesta la cualidad de hablar con los humanos y con los castores, que traducido al mundo de Castores, demuestra que está colaborando con los responsables y animando a sus compañeros.

26. Matiza los valores de Keeo: gran responsabilidad, benefactor de los castores, capaz de aprender mucho, portavoz.

27. Se pregunta la opinión que tendrán los responsables ante él, un castor Keeo.

28. Se plantea hablar con los responsables (Rusty y Burbujas) para explicarles qué es un castor Keeo y su facultad de hablar con ellos. En el ambiente fantástico de Castores, se trata de plantear su función en la colonia de acuerdo con los responsables.

#### CAPÍTULO IV - KEEO, EL CASTOR PARLANTE

En este capítulo se introduce la unión entre los responsables y los castores y también presenta a Keeo como ejemplo para toda la Colonia.

29. Da a entender al responsable la colaboración del castor en la fase de animación.

30. Saludo informal del castor.

31. Introducción al consejo de colonia.

32. Justificación del nombre de los responsables.

33. Presenta el estanque de los nenúfares como reunión de castores, donde participan todos.

#### CAPÍTULO V - COMPARTIENDO

Trata a fondo el lema de la Colonia.

34. Aparición de la figura de Tic-tac.

Los castores comparten las tareas. Aparecen los castores Keeo.

35. Compartir con alegría.

36. Aparición de la figura de Malak (el gran búho).

37. Necesidad del trabajo en equipo.

38. Distribución de tareas.

39. Necesidad de compartir.

40. Transmisión a los demás de las «ventajas de COMPARTIR», lema de los castores.

#### CAPÍTULO VI - RUSTY VISITA LA MADRIGUERA

Sirve para inculcar a los castores la distribución de las responsabilidades de cada uno dentro de la colonia, y el desarrollo y conocimiento de los cinco sentidos para promover sus habilidades.

41. Keeo pone orden.

42. Cuidado del local de la colonia.

43. ¿El local de los castores está limpio y preparado?

44. Detalles para la decoración del local.

45. Dentro de las madrigueras hay mucho aire = bienestar.

46. Keeo nadaba limpiamente hacia el fondo, manera de progresión de la colonia.

47. Todos los castores deben desarrollar sus tareas.

48. Actitud de los castores.

## CAPÍTULO VII - LOS CASTORES FELICES

Hace un compendio y una reflexión de las fases principales por las que pasan los castores en la Colonia: vida en comunidad, compartir, trabajo en equipo, entusiasmo en el trabajo, jugar y ayudar.

49. Importancia de compartir.

50. Ideal del castor: crecer y construir.

51. Condiciones para una buena colonia: lograr castores con palas, trabajadores de un equipo.

52. Establece un periodo de dos años para el desarrollo completo del castor en la colonia.

53. Aprendizaje mutuo entre responsables y castores.

54. Establece la importancia de compartir = felicidad.



55. Principio de funcionamiento de la colonia: entre todos deciden las cosas (asamblea de presa).

56. Necesidad del compromiso.

57. Amplía el trabajo del castor más allá de la Colonia, «(...) ayudando a la familia y amigos (...)». Se puede utilizar como fórmula para ampliar el compromiso.

#### CAPÍTULO VIII - NUEVAS FRONTERAS

Describe el paso de castor a lobato, dentro de un ambiente de alegría, además de informarle sobre lo que es una Manada y qué son los Lobatos. Se podrá utilizar para hacerles ver cómo el castor que ha sido activo, alegre y trabajador llega a completar su etapa dentro de la colonia.

58. Los castores se preparan para dejar la colonia.

59. Función motivadora del responsable. Alegría por pasar de sección.

60. Describe la labor de Keeo cuando se acerca la hora del paso.

61. Ambiente fantástico/mágico que hay que preparar para el paso.

62. Recuerdo de los momentos estelares de la vida en la colonia del castor que realiza el paso.

63. Participación de toda la colonia en la ceremonia del paso y sugerencia de su desarrollo.

64. Simbolismo del acto de despedida de la colonia.

65. Encuentro de los castores con la manada.

66. Posible desarrollo de su ingreso en la manada.

Fuente: *Método de Castores*, Federación de Scouts Católicos de Andalucía, pp. 73-6.

## DIFERENTES CUENTOS SEÑALADOS PARA CASTORES

La historia narrada en *Amigos del bosque* (A. H. McCartney) ha tenido uso internacional dentro del escultismo (Canadá y Reino Unido) y es la base de otros cuentos aquí expuestos. El cuento actúa como marco simbólico general de la sección de Castores. Algunos de los problemas que han surgido de esta obra han podido ser derivados de diversas traducciones del original en inglés. La versión de este ejemplar parte de la que aparece en el anexo al *Manual de la Colonia de Castores* de la Federación de Scouts Católicos de Andalucía, manual coordinado por Félix Rodríguez Martín.

En el cuento *Los pequeños hermanos que hablan* (escrito por el equipo de scouters del grupo Impeesa 424) desaparece la familia Jones, pero la narración carece de hilo conductor y la figura de Lemming (un Gran Castor) tiene demasiada relevancia. Además faltan personajes que representen todas las áreas, niveles de progresión, etcétera.

Existe un libro titulado *El río de los castores*

(Fernando Martínez Gil), que refleja mejor el mundo actual. Tiene un vocabulario rico en imágenes y metáforas y multitud de personajes válidos como modelo para los conceptos de igualdad, integración, etcétera. El problema de esta obra es que presenta las aventuras de un castor (Moi), y esto choca con el planteamiento de vida en la Colonia. Además, da una imagen pobre del ser humano, sus hábitos y cultura. Tiene un final «trágico», poco educativo y menos atractivo. Una posibilidad sería, a través de Malak, personaje común a *Los pequeños hermanos que hablan* y *El río de los castores*, contar las aventuras que le ocurrieron a Moi, personaje principal de este segundo libro. De este modo, Moi pasaría a ser familiar de Keeo (Kyo en *Los pequeños hermanos que hablan*), pues ambos son castores parlantes.

*La vida en el estanque* (1997) es otro cuento que recoge el ambiente fantástico de la rama Castores, realizado por los Exploradores de Madrid. Se inspira en las obras *Los pequeños hermanos que hablan*, *Amigos del Bosque*, *Piko el Castor* (B. Rutley), *El río de los Castores* y

*Chapoteos, metodología de la Colonia de Castores* (José Luis Sanz). Existe también otra adaptación de este cuento realizada en 1999.

El cuento *El bosque de los Castores* ha sido elaborado por Scouts de Aragón a partir de los relatos *Amigos del Bosque* y *Los pequeños hermanos que hablan*. De este último se han tomado los capítulos 1, 3, 7 y 9.

Fuentes: *Manual del educador scout: Castores*, Grupo Illiberis 555; *La alegría de ser castor, manual para el scouter*, Scouts de Aragón; *La alegría de ser castor, manual para el scouter, documento definitivo*, Scouts de Aragón; *La vida en el estanque*, Poblet C, et alii., Grupo Illiberis 555, Madrid, 1999.

## CÓMO CONTAR UN CUENTO

La narración o cuento debe ser, ante todo, una obra de arte, destinada a agregar, a educar, proporcionar alegría, a despertar el espíritu y a recrear el ambiente ideal fantástico propio de la Sección: el bosque y el estanque. Las narraciones en el escultismo tienen un estilo propio, que no sólo viene definido por el ambiente que se recrea sino porque:

- El narrador ha de haber asimilado el relato para poder contarlo. No se trata de memorización sino de asimilación de su sentido fundamental, por lo que hay que reducir previamente la narración a sus elementos constitutivos y poseer muy clara la estructura del relato.

- La narración debe ser tomada muy en serio por el narrador, que en todo momento ha de ser consciente de la importancia del momento educativo, por lo que nunca se debe improvisar. Los niños deberán sentarse alrededor del narrador, preferentemente en semicírculo. No debe haber niños sentados detrás de otros o en una posición que les impida ver totalmente el rostro del

narrador, ya que los castores necesitan una proximidad física para sentirse mentalmente próximos.

- La narración debe tener una estructura propia, con sus protagonistas, unos ayudantes y unos oponentes, y un desarrollo lógico de la acción. En el cuento será fundamental la sencillez en el estilo y en la expresión. No hay que interpretar a los personajes, sino intentar estimular la imaginación de los oyentes para que ellos mismos puedan imaginarse las escenas a su manera. Casi se podría decir que es preciso ver lo que se cuenta, pues el niño no verá nada que el narrador no vea previamente.

El cuento *Amigos del Bosque* es la herramienta base que provee la terminología, la programación, la temática y el material para trabajar con una colonia de Castores. Se espera que los jefes utilicen la historia para las reuniones iniciales de la Colonia y para sesiones de cuentacuentos con los Castores. Es importante su lectura e incluso aconsejable la interpretación de un fragmento por parte de los scouters o los propios

castores. La lectura del cuento en definitiva puede preceder a una infinitud de actividades relacionadas con él, como introducir el lema de los Castores (recordar que compartir no solo se limita a hacerlo con cosas materiales o físicas, también se puede compartir la felicidad), acoger a los familiares o nuevos miembros en algún momento de la excursión y promover el conocimiento de otras culturas (Rusty visita la madriguera), actividades de educación ambiental, el paso a Lobatos o la construcción de una madriguera en el local entre muchas otras opciones.

Fuentes: *La alegría de ser castor, manual para el scouter, documento definitivo*, Scouts de Aragón; *Beaver's leader handbook*, Scouts Canada, 2008, capítulo 3, pp. 9-12.



## ÍNDICE

<b>Conociendo nuevos amigos</b>	<b>3</b>
<b>La tormenta</b>	<b>9</b>
<b>Keeo</b>	<b>13</b>
<b>Keeo, el castor parlante</b>	<b>19</b>
<b>Compartiendo</b>	<b>24</b>
<b>Rusty visita la madriguera</b>	<b>29</b>
<b>Los castores felices</b>	<b>38</b>
<b>Nuevas fronteras</b>	<b>42</b>
<b>Áreas de castores en <i>Amigos del Bosque</i></b>	<b>46</b>
<b>Enfoque didáctico del cuento por capítulos</b>	<b>49</b>
<b>Diferentes cuentos señalados para castores</b>	<b>58</b>
<i>-Amigos del Bosque</i>	
<i>-Los pequeños hermanos que hablan</i>	
<i>-El río de los castores</i>	
<i>-La vida en el estanque</i>	
<i>-El bosque de los castores</i>	
<b>Cómo contar un cuento</b>	<b>61</b>

